

Actividad Industrial en 2013:

La Necesidad de una Estrategia de Fomento Productivo

Introducción

Las cifras de actividad industrial reportadas para el cierre de 2013 reflejan un retroceso anual de (-) 0.7%, tal y como el IDIC lo había previsto.¹ El saldo negativo fue producto de una contracción en el sector de la construcción (-4.5 %)² y de una debilidad manifiesta en el resto de los componentes de la producción industrial (ver gráfica 1). La manufactura fue el pilar que evitó un retroceso mayor, al crecer 1.4%. No obstante si bien el desempeño de las manufacturas fue superior al promedio del PIB total, tampoco puede obviarse que durante el transcurso del 2013 fue perdiendo fuerza, así lo indica la evolución de su ciclo económico (ver gráfica 2).

Dicha situación revela las condiciones adversas que atraviesan tanto el mercado interno como la actividad industrial de Estados Unidos, en donde esta última condiciona las exportaciones y la producción de México.

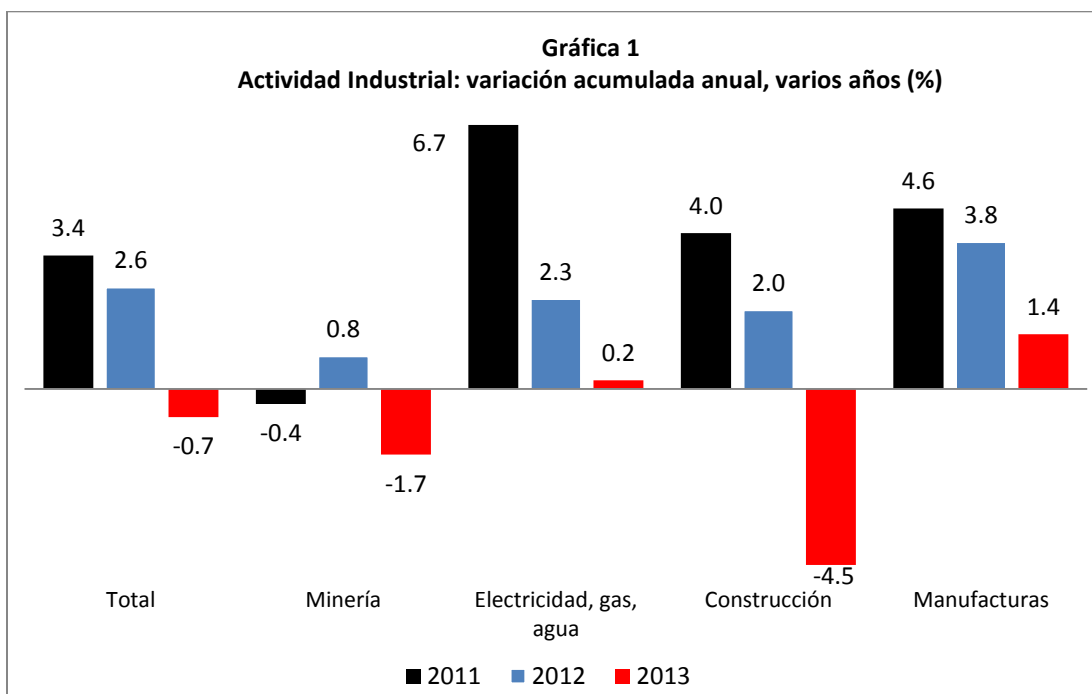
Evidentemente que lo descrito incidió en el contexto de crecimiento económico total de México en el 2013,³ así como en la generación de empleo formal para su población. Si bien el INEGI reportó que entre el cuarto trimestre de 2012 y el correspondiente de 2013 la ocupación aumentó en 1.17 millones de personas, las cifras del IMSS reflejan que solamente 463 mil obtuvieron una ocupación con la prestación de seguridad social que otorga el sector privado. De acuerdo con el INEGI, al cierre del 2013 el sector informal

¹ La Voz de la Industria Vol. 1 N° 2.

² La construcción acumula 13 meses seguidos de retroceso.

³ **El IDIC conserva su estimación de que el PIB aumentó en 1% durante el 2013.** El INEGI publicará el resultado oficial el próximo 21 de febrero.

ocupó a 14 millones de personas, un incremento de 350 mil respecto a lo registrado un año antes.⁴ La cifra de informalidad y el aumento en la inflación registrada a fines del año pasado, permiten estimar que se debe tener cuidado para evitar que se agudicen las condiciones de precariedad laboral.



Fuente: INEGI

En este aspecto debe citarse que la actividad de las manufacturas no solamente evitó un retroceso mayor en la actividad industrial, también incidió en la creación de empleo y ocupación, propiciando con ello un mayor bienestar social. De los 463 mil nuevos registros de empleo contabilizados por el IMSS, 156 mil correspondieron a la industria de la transformación (33.7% del total), siendo con ello la actividad productiva que logró el mayor registro de empleo con seguridad social en el país.⁵ Además, el sector de la transformación es una de las fuentes de mayor valor agregado en la economía.

Las cifras del INEGI también son contundentes: entre finales de 2012 y 2013 se agregaron 1.17 millones de mexicanos al personal ocupado en el país, de ellos 397 mil lo hicieron en

⁴El INEGI también informó que la Población Ocupada Informal sumó 29.6 millones de personas. Esta última definición agrupa al sector informal y al trabajo no protegido en la actividad agropecuaria, el servicio doméstico remunerado de los hogares, así como los trabajadores subordinados que, aunque trabajan para unidades económicas formales, lo hacen bajo modalidades en las que se elude el registro ante la seguridad social

⁵ Servicios para empresas, personas y hogar fue el siguiente sector en registro de empleo ante el IMSS con 105 mil (22.7%).

el sector de las manufacturas (34%, una proporción similar a la contabilizada por el IMSS). De acuerdo al INEGI, las manufacturas fue el sector que mayor ocupación generó en un aciago 2013.⁶

Por tanto, **es prioritario que para el 2014, y en general para el resto de la presente administración, se tenga un programa económico de fomento industrial**, que incida favorablemente en un sector estratégico y dinámico, el cual generó crecimiento económico y empleo formal aun en condiciones adversas.

Además el entorno económico no ha mejorado en el sector real, la actividad de la industria manufacturera, vinculada en mayor medida con el comercio exterior del país, presentó cambio en su tendencia y con ello una mayor debilidad hacia finales del 2013. Por tanto, y pese al dato positivo reportado, su ciclo se encuentra a la baja indicando con ello que las perspectivas de este sector no son favorables y que es prioritario acelerar la implementación de los comités de productividad declarados en la Reforma Laboral aprobada, del Programa de Desarrollo Innovador y del Programa para Democratizar la Productividad. Además es prioritario que los mismos se conjuguen con nuevas políticas públicas, que vayan más allá de la estrategia de comercio exterior aplicada en las últimas décadas y que se encarguen de fomentar la productividad de la empresas en sectores industriales que impulsan el crecimiento económico. También se debe aprovechar la política de reindustrialización y de promoción de la manufactura avanzada que se está gestando en Estados Unidos, Canadá y en la Unión Europea, los principales socios comerciales y financieros de México.

En lo que corresponde al sector minero, los resultados no son alentadores, ya que su desempeño se ha visto mermado durante los últimos meses, mientras que la generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos al consumidor final muestra un crecimiento marginal (ver gráfica 1 y cuadro 1).

⁶ El comercio con 380.5 mil personas ocupadas fue el siguiente sector promotor de empleo.

Actividad y Ciclo Industrial

El retroceso de la actividad industrial México, como se había pronosticado en el reporte La Voz de la Industria Volumen 1, N° 2, descendió en (-)0.7% durante 2013. Dicho resultado se debe a varios factores, el primero es la crisis en la que se encuentra inmerso el sector de la construcción: tasas de crecimiento negativas durante trece meses consecutivos que han llevado al indicador a su nivel más bajo desde agosto de 2010 (ver gráfica 5). Lo anterior no es algo menor ya que en ese momento la construcción se venía recuperando de la crisis de 2009. En realidad si se observa un periodo más amplio la actividad productiva de dicho sector es más baja que lo existente previo a la recesión de 2009.

Un segundo elemento a considerar es el retroceso contabilizado en 10 de los

últimos 11 meses en la actividad minera (excepto por el crecimiento de 0.5% reportado durante el mes de octubre). Si bien su participación en la actividad industrial es menos significativa, su caída de 1.7% afectó al sector.

Si bien los otros dos componentes del sector (energía eléctrica, agua y gas, así como la industria manufacturera) han mostrado un desempeño positivo (0.2% y 1.4% correspondientemente), el problema es que su crecimiento fue insuficiente para subsanar el estado de la actividad industrial y la tendencia a la baja al cierre del 2013, implicando que de no aplicarse una política económica de fomento al sector, los mismos no tendrán la capacidad para atender las necesidades productivas y de generación de empleo que tiene México.

Cuadro 1.
Actividad Industrial

Variación anual acumulada, 2013 (%)	
Total	-0.7
Minería	-1.7
Energía eléctrica, agua y gas	0.2
Construcción	-4.5
Manufacturas	1.4

Fuente: INEGI

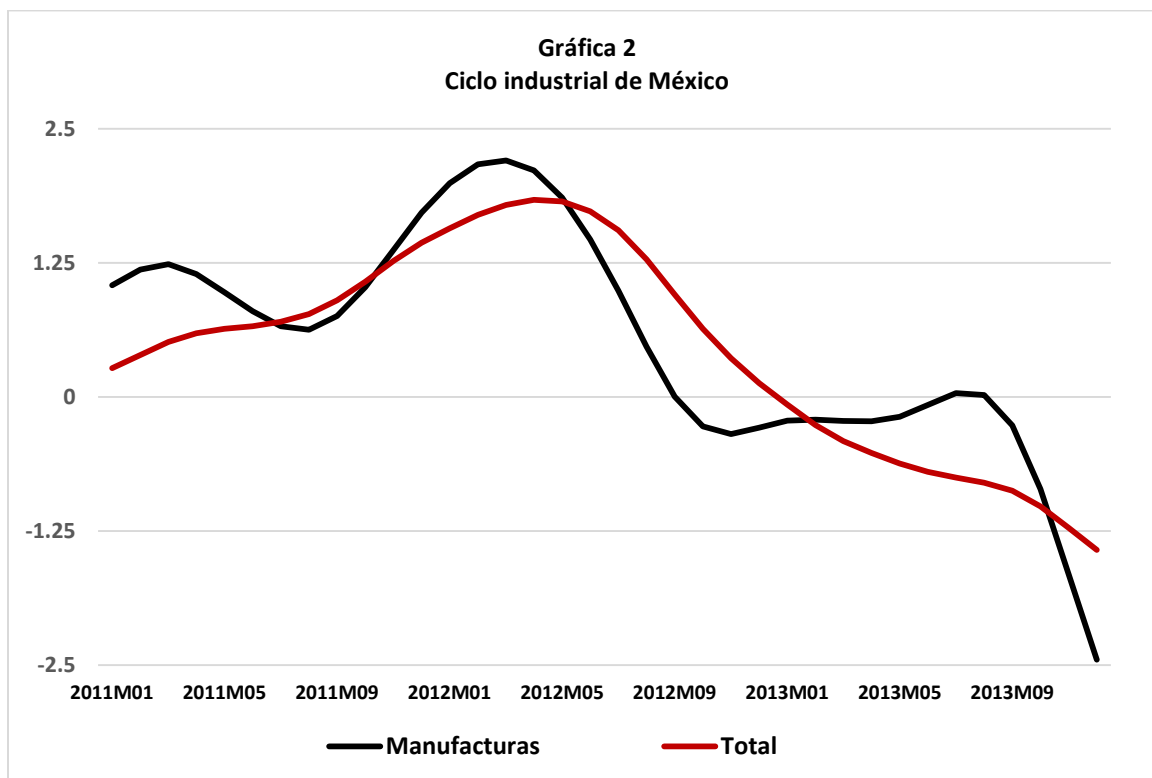
Aunado a ello, los ciclos económicos para finales del año anterior reflejan el estado de debilidad de este sector estratégico para la economía, ya que en general el desempeño del mismo se está dando por debajo de las capacidades potenciales del aparato productivo (ver gráficas 2 y 3).

Esta situación es delicada ya que la evolución de este sector incide directamente sobre las condiciones del mercado interno y al mismo tiempo afecta el desarrollo del comercio exterior.

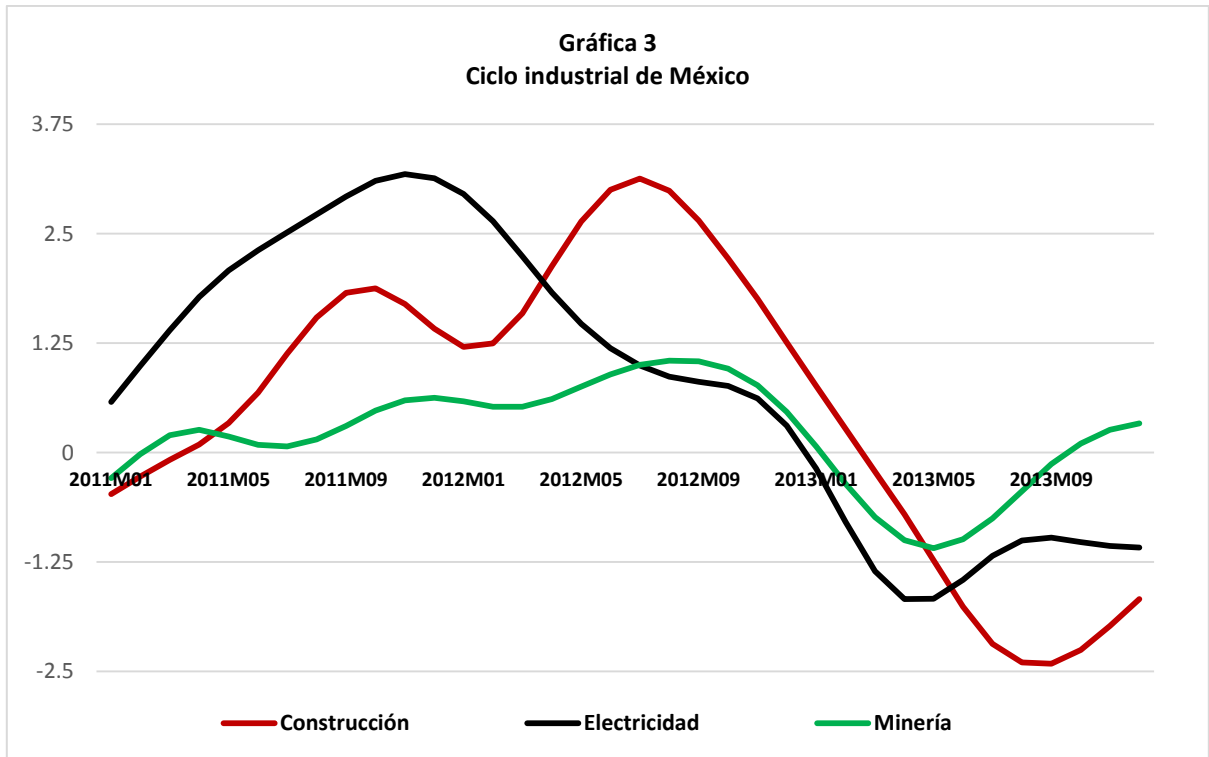
Un desempeño por abajo del potencial implica que se están subutilizando la

maquinaria y equipo instalados en México, al mismo tiempo que compromete la generación de empleo, y con ello del bienestar.

Lo anterior refleja las condiciones adversas que enfrentan los empresarios en México, y lo cual se observa en la caída de la inversión particularmente en lo correspondiente a bienes de capital (maquinaria y equipo). Con ello se inhibe la posibilidad de aumentar la productividad y el valor agregado, elementos centrales para que el país pueda aprovechar los tratados comerciales y sea competitivo a nivel internacional.



Fuente: Estimación propia con información del INEGI.

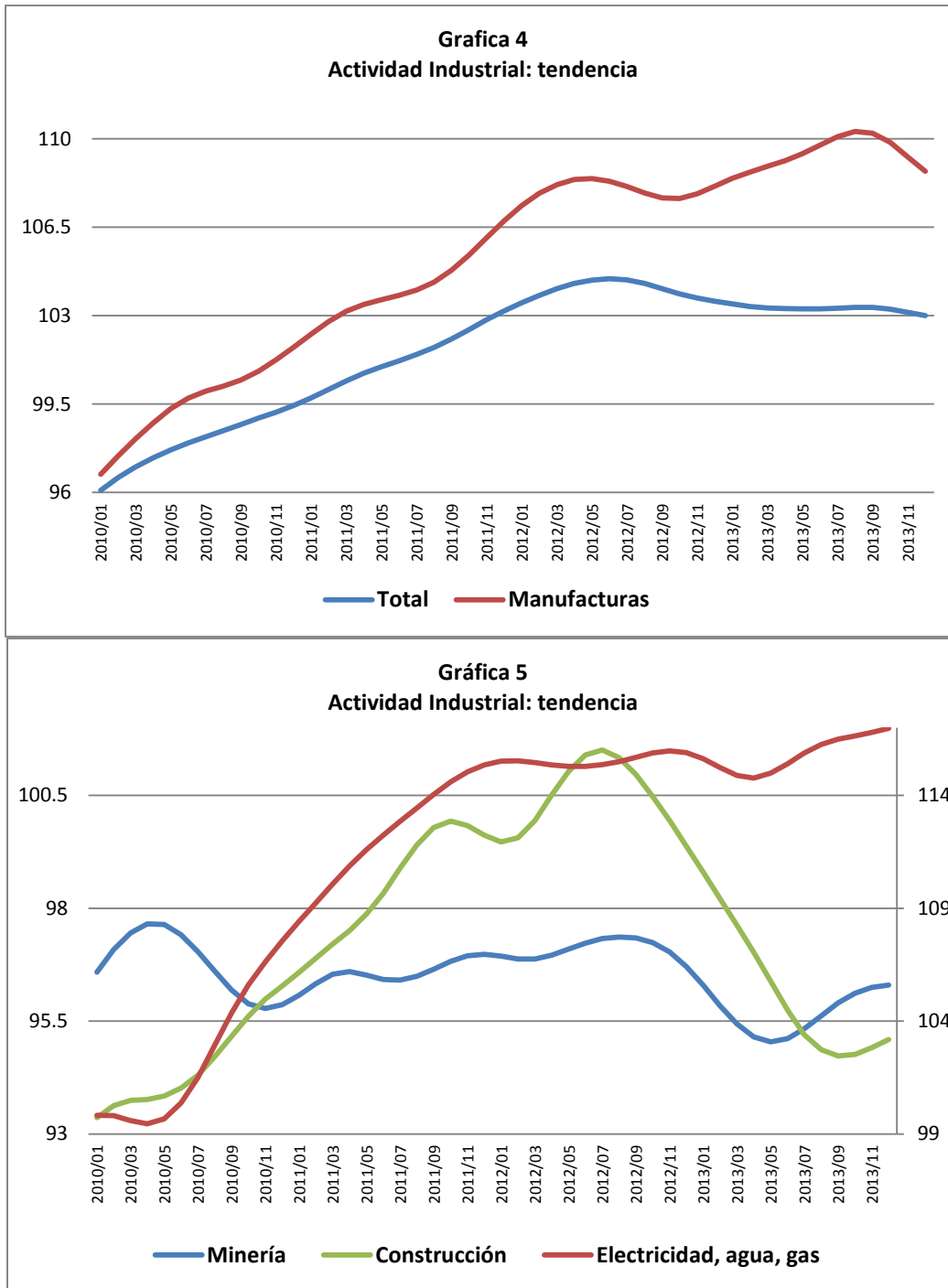


Fuente: Elaboración propia con información de INEGI.

Las tendencias del sector industrial no permiten vislumbrar una mejor situación futura, en el global de la actividad industrial se presenta un estancamiento durante los últimos meses al igual que la minería (ver gráficas 4 y 5), en tanto que la de manufacturas se encuentra a la baja (ver gráfica 4), mientras que el sector de la construcción parece haber llegado a un punto de inflexión en su caída (gráfica 5)

y solo el suministro de electricidad, agua y gas se encuentra a la alza (gráfica 5).

La perspectiva descrita tiene relevancia porque parte de la dinámica de la desaceleración de los sectores se exacerbó durante el mes de diciembre, implicando con ello que los primeros meses del 2014 podrían tener un desempeño económico inferior al oficialmente estimado.



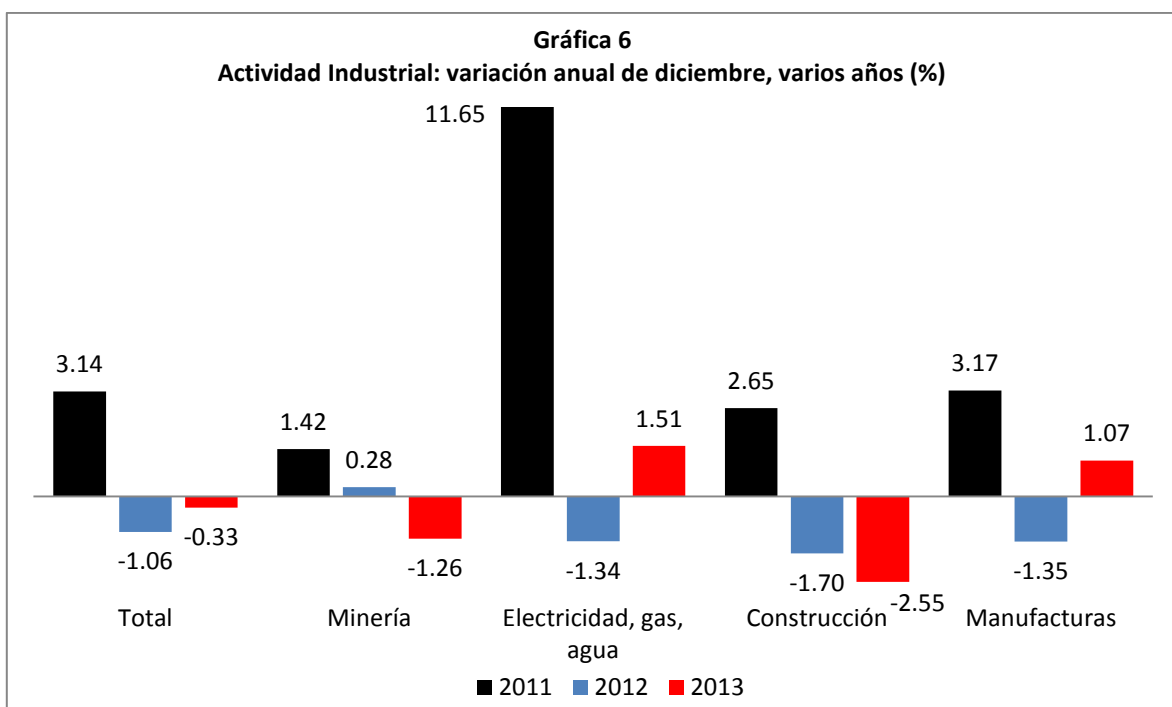
Fuente: INEGI

La comparación de diciembre de 2013 con el mismo mes de 2012, arroja un escenario no es muy distinto al ya descrito, la actividad industrial de México

presenta una fragilidad en su desempeño. Las cifras correspondiente al mes de diciembre de 2013 revela un retroceso de (-) 0.3% en su tasa de

crecimiento en relación al mismo periodo del año anterior. Esta situación se encuentra condicionada por la caída de (-) 2.5% del sector de la construcción y del (-) 1.3% de la actividad industrial minera,

mientras que las manufacturas y el sector de energía eléctrica, agua y gas, tan solo mostraron un escaso avance del 1.1% y 1.5%, respectivamente (ver gráfica 6).



Fuente: INEGI.

Para enero los primeros datos no son positivos, ha existido un deterioro en las exportaciones automotrices, de acuerdo con la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA) éstas descendieron en un (-)0.4% en tasa anual durante el mes de enero; a pesar de que la producción se incrementó en 2.7% durante el mismo periodo, probablemente sea por las condiciones climatológicas adversas que afectaron las

operaciones en los principales puertos y aeropuertos en Estados Unidos pero no puede dejarse de mencionar que ello se encuentra en línea con la desaceleración marcada por la evolución del ciclo industrial automotriz de Estados Unidos (ver gráfica 7).

Incluso el contexto económico internacional condiciona una futura evolución positiva de la actividad industrial mexicana, ya que su saldo

negativo se da en un ambiente de debilidad internacional, particularmente por la magra evolución industrial de su principal socio comercial del país: Estados Unidos.

Las manufacturas estadounidenses mostraron un retroceso importante durante el mes de enero: el indicador del Institute of Supply Management (ISM), se ubicó en los 51.3 puntos desde los 56.5 que se reportaron en el mes de diciembre, una disminución considerable

que podría marcar un menor dinamismo en las fabricación de manufacturas norteamericanas.

Aunado a lo anterior se encuentra la desaceleración de China, con un crecimiento del 7.7%, donde incluso el ministro de Finanzas del país asiático, Lou Jiwei, indicó que existe la posibilidad que se profundice la desaceleración durante el segundo semestre con un crecimiento económico inferior al 7%.



Fuente: Elaboración propia con información de la Reserva Federal de Estados Unidos.

Conclusiones

En el actual contexto internacional de volatilidad financiera internacional, de un desempeño heterogéneo de la economía de Estados Unidos así como del bajo crecimiento nacional, el IDIC considera que es necesario fortalecer las políticas avocadas a impulsar el desarrollo de México. Para poder enfrentar los desafíos más importantes de su economía y sociedad, particularmente en materia de elevar la productividad y abatir la pobreza, resulta fundamental contar con una estrategia de desarrollo industrial integral que permita atender las necesidades productivas del país.

El persistente avance del desmantelamiento de la industria mexicana ha frenado la consecución de lo anterior. Posicionar a la actividad industrial con un rol estratégico en el aparato productivo permite la generación de mayor valor agregado en la producción nacional, atrayendo inversión productiva con alto nivel de desarrollo tecnológico, lo cual implica alcanzar los diferenciales productivos que le den un mayor nivel de competitividad internacional, al mismo tiempo que fortalece su mercado interno.



Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico A.C.

<http://www.idic.mx/>

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

DERECHOS RESERVADOS © 2014

INSTITUTO PARA EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL POR CUALQUIER MEDIO O MÉTODO

SIN AUTORIZACIÓN PREVIA POR ESCRITO DEL INSTITUTO PARA EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.